Joaquim Prats Cuevas - Levante - 01/05/2016

Joaquim Prats Cuevas

Catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales. Joaquim Prats Cuevas (Valencia, 1949), profesor de la Universitat de Barcelona, fue investido el viernes como doctor honoris causa por la Universidad de Murcia por sus aportaciones a la didáctica de la historia y el análisis de los sistemas educativos.

«Donde gobierna la derecha se ataca la existencia de la Historia como asignatura»

«Con dos o tres temas al año se podría enseñar mucho más que con los currículos enciclopédicos y memorísticos»

Rafel Montaner
VALENCIA



■ El catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universitat de Barcelona (UB), el valenciano Joaquín Prats Cuevas, fue investido el viernes doctor honoris causa por la Universidad de Murcia (UMU). Esta distinción reconoce sus aportaciones a la enseñanza de la Historia y el análisis de los sistemas educativos. Durante su discurso, Prats denunció el uso político de la historia por parte de los gobernantes. «En ocasiones, los gobiernos se esfuerzan en potenciar mitos y epopeyas históricas que parecen reforzar sus propias tesis sobre la concepción del Estado o las relaciones internacionales», subrayó.

Prats, que nació en el barrio del Botànic en 1949, se formó como historiador en la Universitat de València (UV). En aquellas aulas de principios de los 70 compartió luchas políticas con compañeros de promoción como Ciprià Ciscar o Joan Lerma y el actual conseller de Hisenda, Vicent Soler, que entonces estudiaban Derecho o Económicas.

Emigró a Barcelona como becario de investigación junto a otro historiador valenciano, Rafael Aracil, también catedrático de la UB como él. Ambos siguieron a su maestro en la Universitat, Emili Giralt cuando este discípulo de Jaume Vicens i Vives ganó una cátedra en la UB.

Fue subdirector general de Formación del Profesorado durante seis años con los ministros Javier Solana y Alfredo Pérez Rubalcaba, y en la primera Generalitat surgida del «Pacte del Tinell» entre PSC, ERC e Iniciativa fue Secretari d'Universitats i Recerca del Consell de Pasqual Maragall.

P El hispanista francés Pierre Vilar, honoris causa por su universidad y también por la de Valencia, decía que «la historia nos ayuda a pensar mejor», sin embargo las sucesivas reformas educativas diluyen cada vez más su peso en las aulas. ¿Le preocupa?

R Vilar, que ha sido maestro mio, nos explicaba que impartir Historia no es enseñar erudición, sino enseñar a pensar. Y, justamente, lo que está ocurriendo es que en todos los países donde gobierna la derecha está habiendo un ataque a la existencia de la historia como materia escolar. Berlusconi quería quitarla, en este momento en Gran Bretaña con el gobierno Cameron hay un debate abierto sobre la reducción de la historia científica en el currículo. Por tanto, la Historia en las aulas está en peligro y lo que procede ahora es defenderla, no porque sea historiador, sino porque es uno de los instrumentos más interesantes para formar a los jóvenes, para enseñarles a pensar de una manera crítica y para que tengan conciencia de sus raíces.



Prats Cuevas, durante su investidura como honoris causa. MYRIAM RUIZ

«Conocer el pasado es un interesante instrumento para enseñar a la juventud a pensar de una manera crítica»

P Se incide mucho en el contenido de la historia que se debe enseñar mientras el cómo hacerlo se relega a un papel secundario.

R Efectivamente. La Historia es una asignatura que siempre ha querido controlar el poder político. De hecho nació así, ya que se introduce en las aulas en el siglo XIX como un instrumento de creación de lecciones patrióticas y para consolidar los estados nacionales. Pero, cuando aparece la historia científica los políticos tienden a querer también controlar sus contenidos. Así, todos los debates en la sociedad se hacen en base a la orientación de los contenidos históricos a aprender, cuando lo importante es la manera en qué se aborda el conocimiento del pasado. Hay un gran psicólogo norteamericano, Howard Gardner, que es catedrático de Harvard, que dice que lo importante no son los contenidos. Con dos o tres temas al año se podría enseñar mucho más que con estos currículos enciclopédicos y memorísticos que tenemos en España, que impiden enseñar la historia de una manera correcta, que es entrar en el análisis y empezar a ver el pasado de una manera científica.

EN CORTO

P: ¿Qué opina del «MIR» educativo de tres años de formación para ser profesor que lanza el filósofo José Antonio Marina en su «Libro blanco de la profesión docente»?

R: Una ocurrencia del asesor del PP, el señor Marina, que no tienen ningún sentido para la formación del profesorado. Cuando alguien hace el MIR ya ha estudiado para médico, mientras quien va a ser profesor ha estudiado Física, Matemáticas o Historia, no para ser docente. Por tanto, estos últimos tienen que tener unos estudios que no sean solo prácticos, sino también teóricos. Tampoco funcionaria porque, a diferencia de los hospitales, los institutos no son centros de investigación.

«PISA es perjudicial para los sistemas educativos»

«Hay países que en vez de volcarse con los alumnos, lo que hacen es ponerlos a trabajar para quedar bien en el ranking»

P Ha representado a España en el consejo rector del programa PISA y ha sido responsable del mismo en Cataluña. A este *ranking* se le critica su visión economicista. ¿No es un riesgo supeditar la educación a la economía?

R Más que un riesgo, es un delito. La formación de una persona está muy por encima de su preparación como capital humano, que es como acostumbran a llamar ahora a los estudiantes. La formación de un individuo es muy compleja y, además de aspectos prácticos y profesionalizadores, tiene otros como los valores, la cultura o la sensibilidad. Este indicador no mide un sistema educativo. Es más, en forma de *ranking* lo que hace es perjudicarlo ya que hay países que, en vez de trabajar para los alumnos, lo que hacen es que los alumnos trabajen para quedar bien en PISA.

P ¿Ve oportuno que las evaluaciones de las competencias de los alumnos sirvan clasificar a los colegios como prevé la Lomce?

R Durante los siete años que presidí el Consell Superior de Avaluació del Sistema Educatiu de Catalunya siempre me opuse a que se publicara ningún *ranking*. Cuando se analiza un centro educativo, el 40 %, el 50 % o incluso el 70 % según el director de PISA, del rendimiento académico no se explica por lo que hace el colegio sino por las familias a las que pertenecen los alumnos. Por tanto, un *ranking* más que valorar un colegio lo que hace es un análisis social de los resultados que obtienen los escolares en función de su origen socioeconómico. Es muy injusto que se comparen colegios que parten de unos niveles sociales del alumnado bajísimos, y que hacen un gran esfuerzo porque éstos superen los retos del aprendizaje, con otros donde los escolares llevan, como decía el sociólogo Pierre Bourdieu, la mochila cultural desde casa. No sirven para comparar centros y , además, si se publican, lo que hacen es perjudicar a los colegios que se esfuerzan con los alumnos más difíciles, pues quedan estigmatizados al lógicamente aparecer en las últimas posiciones.